

Ciudad de México, 11 de agosto de 2022

Prot. N° 109-4/22

Diálogos por la Justicia y la Reconciliación para la Paz

Dichosos los que trabajan por la paz (Mt. 5, 9)

Mensaje del Episcopado Mexicano, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México, la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y la Dimensión Episcopal para los Laicos.

Al Pueblo de México,

Agradecemos la participación de las distintas comunidades del país en la Jornada de Oración por la Paz que nos unió en un mismo deseo de responder a la realidad de violencia desde nuestro ser de creyentes. Igualmente agradecemos a los medios de comunicación que se sumaron a la difusión de esta iniciativa. Hemos experimentado a Jesús que nos encuentra por el camino, conversa para abrirnos a lo nuevo y nos invita a restaurar una comunidad atemorizada por la inseguridad. El Señor Jesús cuestiona a los discípulos de Emaús diciéndoles: *¿De qué cosas vienen hablando por el camino?* (Lc 24, 13-35) Hoy en la persona de los discípulos, nos hace la misma pregunta y nos llama a dialogar en comunidad para transformar desde Jesucristo la realidad de injusticia, violencia e inseguridad.

Ante la ausencia de espacios de expresión y debate público sobre los problemas de interés nacional y los clamores expresados por la gran mayoría, como son: el reclamo por la violencia que azota nuestro país, unido a la impunidad crónica y la corrupción del sistema de justicia; nos sentimos inspirados en Jesucristo, que camina con nosotros, a favorecer espacios de diálogo plural, crítico y propositivo que permita avanzar en la construcción de respuestas inter institucionales para colaborar en la solución de estos problemas que nos apremian.

Por este motivo convocamos a toda la comunidad de los diversos sectores a sumarse al proceso que contempla un itinerario de oración, conversación y discernimiento a nivel local y nacional, y que busca promover la participación de actores diversos para articular iniciativas que lleven a mejorar el sistema de justicia, las estrategias de seguridad y así poner las bases para la paz.

Se trata de sumarse a cuatro líneas de acción:

1. **Jornadas de Oración Mensual.** Invitamos a las parroquias y movimientos laicales a realizar oraciones comunitarias por las diferentes problemáticas que dañan las condiciones de paz. Cada tercer domingo del mes se realizará una intención especial: por los que padecen la extorsión (21 de agosto); para rescatar a los adolescentes y jóvenes reclutados por la delincuencia (18 de septiembre); por los que sufren la trata de personas (16 de octubre); para erradicar la impunidad y la corrupción del sistema judicial (20 de noviembre); y agradecer a la Virgen de Guadalupe, corazón de la unidad nacional para la paz (11 de diciembre).
2. **Conversatorios por la Paz.** Convocamos a las parroquias y movimientos laicales a dialogar sobre las preocupaciones cotidianas que atentan contra la paz, como es la pérdida de habilidades para

convivir, la fractura familiar o vecinal, las diferencias generacionales, la desigualdad, etc., así como, dialogar sobre los caminos que construyen la paz, por ejemplo la vida comunitaria, aprender a resolver conflictos, el respeto y el cuidado de la casa común y otros. Y a partir de estos diálogos construir propuestas de prevención de la violencia en las diferentes instancias de la sociedad.

3. **Diálogos Justicia y Seguridad.** Desde una perspectiva más amplia, hacemos un llamado a las iglesias, universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobiernos, asambleas vecinales o colectivos juveniles a realizar foros encaminados a analizar el sistema de justicia, recuperar buenas prácticas y construir caminos para la paz. Estos foros serán realizados según las iniciativas y los tiempos de las instituciones, y se basará en la inclusión de diversos actores sociales.
4. **Plataforma Enciende una Luz.** Invitamos a la población en general a encender una luz en una plataforma virtual escribiendo el nombre de su familiar o conocido que fue desaparecido o asesinado, narrando su historia con la esperanza de resignificar el dolor en vida y justicia para México. A la vida consagrada contemplativa de varones y mujeres pedimos que adopten estos rostros en su oración comunitaria diariamente por el resto del año. Así mismo agradecemos a las instancias que acompañan a las familias que han sufrido estas violencias y animamos a continuar ese acompañamiento como signo de Jesús que se pone de lado de las víctimas.
<https://cem.org.mx/enciende-la-luz-por-mexico/>

Con estas acciones nos preparamos para la realización de un Primer Encuentro Nacional que integre la diversidad de actores sociales, políticos y económicos para dialogar sobre las transformaciones que México necesita para construir la paz, y la creación de una Red Nacional de Paz que articule las instancias, fortalezca las capacidades locales y construya una agenda nacional para mejorar el sistema de justicia y avanzar en una seguridad ciudadana. Iniciativas que serán acompañadas por expertos nacionales e internacionales.

En esta etapa instamos a fortalecer el protagonismo del laicado en la construcción de la paz, donde la presencia de la mujer y los jóvenes es fundamental. Así caminamos en sinodalidad, comunión y participación como hoy nos pide el Papa Francisco.

Atentamente,

✠ **Rogelio Cabrera López**
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

✠ **Ramón Castro Castro**
Obispo de Cuernavaca
Secretario General de la CEM

**Hna. Juana Ángeles
Zárate Celedón, CSC**
Presidente de la CIRM

✠ **Hércules Medina Garfias**
Obispo Auxiliar de Morelia
Dimensión Episcopal de Fe
y Compromiso Social

**R. P. Luis Gerardo
Moro Madrid, SJ**
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México